

COLUMNAS

La Concertación: de “vacas sagradas a terneros mamones”

El Ciudadano · 25 de junio de 2011



Con toda razón, el 67% de los ciudadanos abomina de la **Concertación**. No logro entender cómo **Ignacio Walker** y **Osvaldo Andrade**, a este altura de las circunstancias, quieren reproducir el maldito eje socialista-democratacristiano; a mi entender, son unos caraduras que no quieren captar que la ciudadanía los expulsó, para siempre, del poder, unas “vacas sagradas” de una prepotencia inaudita, además de sacristanes del neoliberalismo. Este cadáver viviente, que huele a podrido, sigue mostrando, ante la opinión pública, un miserable nudismo.

El diputado **Fernando Meza (PRSD)** no ha ahorrado improperios contra la Concertación de la cual formó parte –personalmente, a los radicales **José Antonio Gómez** y Fernando Meza les creo poco, pues varias veces han lanzado saetas contra la Concertación y, al fin, terminan muy callados dentro de este mafia de terneros mamones–; cualquiera de las injurias del diputado Meza bastarían para que el **Partido Radical** abandonara esta asociación socialista democratacristiana, por ejemplo, selecciono las frases que creo más filudas: “las basuras de los gobiernos concertacionistas nos van a perseguir siempre a menos que las barramos” – me pregunto por qué no lo han hecho hasta ahora-; “es un grupo de dirigentes que nos condenó al fracaso”.

Nada más real que la radiografía de esta combinación política en boca del diputado Meza: “la desigualdad en **Chile** es mayor que hace 20 años gracias a los gobiernos de la Concertación y gracias al señor **Andrés Velasco**”; “la Concertación no da para más, se acabó... si ninguno (de los otros partidos del

bloque) está dispuesto a seguirnos porque no nos consideran sinceros, tendremos que buscar otros *partners*, no van a faltar”.

Todo este rififi partió por la repetición de la idea de dos listas para las elecciones municipales de 2012, idea perfectamente coherente si consideramos que en estos comicios se aplica el sistema proporcional. Personalmente pienso que se debiera aplicar, como en el pasado político chileno, una prohibición de pactos, a fin de que cada partido pueda competir con sus propias fuerzas, lo que hace muy bien a la democracia –desde la existencia de los pactos electorales, el sistema político cayó en posiciones irreconciliables; en 1973, lucha entre el **Code** y la **UP** y, posteriormente, durante todos estos años de invierno transaccional, en el corrupto duopolio -.

Los cuatro partidos que conforman esta asociación de mamones tienen que cargar con todas las “transacas” de sus sucesivos gobiernos, por ejemplo, en estas últimas semanas trataron de presentarse como ecologistas, pero **Belisario Velasco** los dejó a la altura del unto, sosteniendo que el comité político era partidario de **HidroAysén**. Ningún dirigente concertacionista se atreve a ir a las manifestaciones estudiantiles, pues sabe muy bien que tomaditos de la mano con la derecha sellaron el pacto para aprobar la **Ley de Educación**.

Son tan mediocres los actuales dirigentes de los partidos de la Concertación que tienen que apelar a papá **Ricardo Lagos** y a mamá **Michelle Bachelet**; el primero, está haciendo el loco proponiendo programas muy elaborados para una combinación que cuenta con un muy escaso apoyo ciudadano, y que aún recuerda el **Transantiago**; la segunda, un poco más hábil, no ha abierto la boca durante este marasmo político de la Concertación. Además, ninguno de los “principitos” de la **DC** tiene cojones para presentarse a candidato a presidente de la República y, si lo hicieran, serían doblemente rechazados por el sufragio popular.

Espero que ni el **PRO** ni el **MAS** ni el **PRI** ni el **PC**, se conviertan en instrumentos y apoyo a una combinación fracasada, que aún tiene la prepotencia de desconocer que, en 20 años, sirvieron al neoliberalismo y que por vía de la famosa “democracia de los acuerdos” no fueron más que un instrumento de políticas de derecha, camufladas en una cierta sensibilidad social.

Digámoslo francamente: ¿cuándo el partido de los Walker terminará aliándose con la derecha? Sería muy útil para sincerar la política donde, a mi modo de ver, debe terminarse de una vez por todas con el sistema de bipolio, que no sólo amenaza la democracia representativa en Chile, sino también en la mayoría de los países europeos, véase el caso de **España, Grecia, Italia**, y así también podría extenderse a otros países -.

Si el rechazo a la política continúa, como en la actualidad, es muy posible que la **Democracia Cristiana** y los socialistas terminen con menos del 10% de los sufragios, convirtiéndose así en pequeños grupos intrascendentes.

Por **Rafael Luis Gumucio Rivas**

Fuente: [El Ciudadano](#)